HORA INTERMEDIA PARA EL TIEMPO DE CUARESMA

Contenido

ESQUEMA PARA EL REZO DE LA HORA INTERMEDIA EN CUARESMA . 2

HIMNOS CUARESMALES INTERMEDIAS 3

HORA TERCIA 3

AMIGO DE LOS HOMBRES, JESUCRISTO..... 3
COMO EL FUEGO CALCINA..... 3
Antífona Tercia..... 3

HORA SEXTA..... 3

JESÚS, CONTIGO IREMOS AL DESIERTO..... 3
POR EL PECADO PRIMERO 3
Antífona Sexta 3

HORA NONA..... 4

OJOS DE AQUEL PUBLICANO 4
CADA TARDE SE NOS VAN LOS DÍAS..... 4
Antífona Nona..... 4

Otros himnos: 4

Hasta Semana Santa:..... 4

PASTOR, QUE CON TUS SILBOS AMOROSOS 4

Para Semana Santa: 4

NO ME MUEVE MI DIOS PARA QUERERTE. 4

LECTURA BREVE Y VERSÍCULO PROPIO DE LA CUARESMA 5

SEMANAS I A IV 5

DOMINGOS DE CUARESMA 5

Oración final 5

LUNES..... 6

Oración..... 6

MARTES..... 6

Oración..... 7

MIÉRCOLES 7

Oración..... 8

JUEVES..... 8

Oración..... 8

VIERNES 9

Oración..... 9

SÁBADO..... 10

Oración..... 10

SEMANA V 11

DOMINGO V (Salterio I) 11

LUNES V (Salterio I)..... 11

MARTES V (Salterio I) 12

MIÉRCOLES V (Salterio I) 12

JUEVES V (Salterio I) 13

VIERNES V (Salterio I)..... 13

SÁBADO V (Salterio I) 14

SEMANA SANTA..... 15

Domingo de Ramos en la Pasión del Señor..... 15

Lunes Santo (Salterio II) 16

Martes Santo (Salterio II) 16

Miércoles Santo (Salterio II) 17

Jueves Santo (Salterio II)..... 17

Viernes Santo (propio) 18

Sábado Santo (propio)..... 21

ESQUEMA PARA EL REZO DE LA HORA INTERMEDIA EN CUARESMA

HORA INTERMEDIA

Se requiere:

Tener el Salterio en sus 4 semanas para la hora intermedia.

Te lo puedes bajar de

<http://oficiodivino.atwebpages.com/>

O bien:

<http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm>

Está en la Segunda Sección (2º cuadro), archivo “**intermedia.doc**” o bien en “**intermedia.pdf**”.

<http://oficiodivino.atwebpages.com/#otrashoras>

<http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm#otrashoras>

Se ha reflejado únicamente la parte que varía: **himno, antífona para antes y después de los salmos, y lectura con su responsorio**, así como la **oración final** que coincide en todas las horas. El viernes y sábado santo, son solemnidades con su salmodia propia.

Nota: Para el miércoles de ceniza y los días posteriores hasta el primer domingo de cuaresma el salterio es el IV.

Esquema:

SALUDO INICIAL*

El habitual. Si bien se omite el “Aleluya” final del Gloria, el que va tras el Amén.

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNOS CUARESMALES

INTERMEDIAS

En este documento.

Antífonas antes y después de la Salmodia (Cuaresma)

Propias para la Cuaresma, en este documento.

Salmodia

En el documento habitual para el rezo de la hora intermedia, salvo que el día tenga un rezo propio.

Breve pausa entre salmos

Repetir antífona de Cuaresma

Lectura y Responsorio

En **este documento**

Oración final

La oración final diaria es común para todas las horas.

En el caso de la hora intermedia, la oración final se inicia con: “**Oremos**”.

Finalización de la oración:

- Si se dirige al Padre: (*)

Por Jesucristo, nuestro Señor.

- Si se dirige al Padre, pero al fin se menciona al Hijo: (+)

Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

- Si se dirige al Hijo:

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Y se responde:

Amén.

Conclusión:

V/. Bendigamos al Señor.

R/. Demos gracias a Dios.

Hispanoamérica
**HIMNOS CUARESMALES
INTERMEDIAS**

HORA TERCIA

AMIGO DE LOS HOMBRES, JESUCRISTO

Amigo de los hombres, Jesucristo,
tú solo das sentido a nuestra historia,
y, con los ojos fijos al futuro,
la Iglesia vive fiel a tu memoria.

Este tiempo de ayuno te presenta
de nosotros la parte más oscura,
y tus manos clavadas al madero
nos devuelven tu paz y tu ternura.

A lo largo del día no nos dejes,
no nos falte la luz de tu mirada:
llena de amor los pasos que caminan
de este mundo a la luz de tu alborada.
Amén.

COMO EL FUEGO CALCINA

Como el fuego calcina
la madera reseca,
cuando el pecado nos domina,
Espíritu de Dios,
purifícanos.

Como el río derrama
por la tierra sus aguas
y hay flor y fruto en la rama,
Espíritu de Dios,
vivifícanos.

Como tu fuerte viento
hizo en el mar camino,
cuando haya duda y desaliento,
Espíritu de Dios,
ayúdanos.

Luz, Amor, Viento, Fuego,
los caminos de éxodo
enseña al hombre pobre y ciego.
Espíritu de Dios,
condúcenos. Amén.

Antífona Tercia

Tiempo de Cuaresma: Han llegado los días de penitencia, expiemos nuestros pecados y salvaremos nuestras almas.

Semana Santa: Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora, habiendo amado a los suyos, los amó hasta el extremo.

HORA SEXTA

JESÚS, CONTIGO IREMOS AL DESIERTO

Jesús, contigo iremos al desierto
en medio de la villa populosa,
y tú nos brindarás el pan sabroso
que alimentó tu alma silenciosa.

Contigo pasaremos el mar Rojo,
beberemos el agua de la roca;
tú serás el pastor y, en la montaña,
tú serás nuestra gracia esplendorosa.

Contigo humildemente hasta el Calvario,
contigo por la vía dolorosa,
y al final, oh Jesús, por tu promesa,
contigo viviremos en tu gloria. Amén.

POR EL PECADO PRIMERO

Por el pecado primero
entró la muerte a la vida,
y la muerte fue vencida
por la vida del Cordero.

El Padre lo hizo pecado
para salvar al caído;
el que nunca había sufrido
se quiso crucificado.

La humanidad pecadora
está bien representada,
mas la culpa fue lavada
por la sangre redentora. Amén.

Antífona Sexta

Tiempo de Cuaresma: «Por mi vida - oráculo del Señor-, no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»

Semana Santa: Igual que el Padre me conoce, yo conozco al Padre, y doy mi vida por las ovejas.

HORA NONA

OJOS DE AQUEL PUBLICANO

Ojos de aquel publicano
hasta la tierra caídos,
el Dios de la luz os mira,
miradle con regocijo.

Mano que pide clemencia
hiriendo el pecho contrito,
el Señor te abre la puerta
de su pecho compasivo.

Lengua que en bajo murmullo
dices tu dolor sentido,
el Juez que sabe juzgar
ha escuchado complacido.

Padre del octavo día,
glorioso siendo propicio,
perdónanos, purifícanos,
por el honor de tu Hijo. Amén.

CADA TARDE SE NOS VAN LOS DÍAS

Cada tarde se nos van los días,
y cada tarde el tiempo pasa;
se acaba nuestra vida cada tarde
y miramos la muerte más cercana.

Déjame todavía gozar el milagro
de tu luz, de tu sol, de tus albas;
déjame gozar el milagro de sentirme
vivo
y de nacer para ti cada mañana.

Déjame, Señor, gozar de tu milagro
al llegar una vez más la tarde mansa,
porque tú eres el Dios de nuestras
horas,
el Dios oculto de nuestra esperanza.
Amén.

Antífona Nona

Tiempo de Cuaresma: Empuñando las
armas de la justicia, hagámonos
recomendables a Dios por nuestra
paciencia.

Semana Santa: Para mí la vida es Cristo,
y una ganancia el morir; yo he de
gloriarme en la cruz de mi Jesucristo.

Otros himnos:

Hasta Semana Santa:

PASTOR, QUE CON TUS SILBOS AMOROSOS

Pastor, que con tus silbos amorosos
me despertaste del profundo sueño,
tú me hiciste cayado de este leño
en que tiendes los brazos poderosos.

Vuelve los ojos a mi fe piadosos,
pues te confieso por mi amor y dueño,
y la palabra de seguir empeño
tus dulces silbos y tus pies hermosos.

Oye, Pastor, que por amores mueres,
no te espante el rigor de mis pecados,
pues tan amigo de rendidos eres,
espera, pues, y escucha mis cuidados.
Pero ¿Cómo te digo que me esperes,
si estás, para esperar, los pies
clavados? Amén.

Para Semana Santa:

NO ME MUEVE MI DIOS PARA QUERERTE

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido;
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor; muéveme el
verte
clavado en esa cruz y escarnecido;
muéveme el ver tu cuerpo tan herido;
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, al fin, tu amor, y en tal
manera,
que, aunque no hubiera cielo, yo te
amara,
y, aunque no hubiera infierno, te
temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
pues, aunque lo que espero no
esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.
Amén.

Himnos que se utilizan para cada hora

HORA TERCIA

Himno: AMIGO DE LOS HOMBRES,
JESUCRISTO

O

Himno: COMO EL FUEGO CALCINA

HORA SEXTA

Himno: JESÚS, CONTIGO IREMOS AL
DESIERTO

O

Himno: POR EL PECADO PRIMERO

HORA NONA

Himno: OJOS DE AQUEL PUBLICANO

O

Himno: CADA TARDE SE NOS VAN LOS
DÍAS

O bien los "**otros himnos**" indicados:

PASTOR, QUE CON TUS SILBOS AMOROSOS

O

NO ME MUEVE MI DIOS PARA QUERERTE

LECTURA BREVE Y VERSÍCULO PROPIO DE LA CUARESMA

SEMANAS I A IV

DOMINGOS DE CUARESMA

TERCIA 1Ts 4, 1. 7

Hermanos, os rogamos y exhortamos en Jesús, el Señor, a que viváis como conviene que viváis para agradar a Dios, según aprendisteis de nosotros -cosa que ya hacéis-, y a que hagáis nuevos progresos. Pues Dios no nos ha llamado a una vida impura, sino sagrada.

V. Señor, crea en mí un corazón puro.

R. Renuévame por dentro con espíritu

firme.

SEXTA Is 30, 15. 18

Así dice el Señor, el Santo de Israel: «Vuestra salvación está en convertirnos y en tener calma; vuestra fuerza está en confiar y estar tranquilos.» El Señor espera para apiadarse, aguarda para compadecerse; porque el Señor es un Dios recto: dichosos los que esperan en Él.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

NONA Dt 4, 29.31

Buscarás al Señor, tu Dios, y, si lo buscas con todo el corazón y con toda el alma, lo encontrarás. Al cabo de los años, cuando te cerquen y alcancen todas estas maldiciones, te convertirás al Señor, tu Dios, y escucharás su voz; porque el Señor, tu Dios, es un Dios compasivo; no te dejará ni te destruirá, ni se olvidará de la alianza que con juramento ofreció a vuestros padres.

V. Mi sacrificio es un espíritu contrito.

R. Un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias.

Oración final

Domingo I de Cuaresma

Oremos:

Al celebrar un año más la santa Cuaresma, concédenos, Dios todopoderoso, avanzar en la inteligencia del misterio de Cristo y vivirlo en su plenitud. (*)

Domingo II de Cuaresma

Oremos:

Señor, Padre santo, tú que nos has mandado escuchar a tu Hijo, el predilecto, alimenta nuestro espíritu con tu palabra; así, con mirada limpia, contemplaremos gozosos la gloria de tu rostro. (*)

Domingo III de Cuaresma

Oremos:

Señor, Padre de misericordia y origen

de todo bien, que aceptas el ayuno, la oración y la limosna como remedio de nuestros pecados, mira con amor a tu pueblo penitente y restaura con tu misericordia a los que estamos hundidos bajo el peso de las culpas. (*)

Domingo IV de Cuaresma

Oremos:

Señor, que reconcilias contigo a los hombres por tu Palabra hecha carne, haz que el pueblo cristiano se apresure, con fe viva y entrega generosa, a celebrar las próximas fiestas pascales.

(*)

(*)—*Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión:

V/. Bendigamos al Señor.

R/. Demos gracias a Dios.

LUNES

TERCIA Sb 11, 24-25^a

Señor, tú te compadeces de todos porque todo lo puedes y disimulas los pecados de los hombres para que se arrepientan. Amas a todos los seres y nada de lo que hiciste aborreces.

V. Señor, crea en mí un corazón puro.

R. Renuévame por dentro con espíritu firme.

SEXTA Ez 18, 23

«¿Acaso quiero yo la muerte del malvado -oráculo del Señor- y no que se convierta de su conducta y que viva?»

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

NONA Is 58, 6a. 7

El ayuno que yo quiero es éste: Partir tu pan con el hambriento, hospedar a los pobres sin techo, vestir al que ves desnudo, y no cerrarte a tu propia carne.

V. Mi sacrificio es un espíritu contrito.

R. Un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias.

Oración

Lunes I

Oremos:

Conviértenos a ti, Dios Salvador nuestro; ilumínanos con la luz de tu palabra, para que la celebración de esta Cuaresma produzca en nosotros sus mejores frutos. (*)

Lunes II

Oremos:

Señor, Padre santo, que para nuestro bien espiritual nos mandaste dominar nuestro cuerpo mediante la austeridad, ayúdanos a librarnos de la seducción del pecado y a entregarnos al cumplimiento filial de tu santa ley. (*)

Lunes III

Oremos:

Señor, purifica y protege a tu Iglesia con misericordia continua y, pues sin tu ayuda no puede mantenerse incólume, que tu protección la dirija y la sostenga siempre. (*)

Lunes IV

Oremos:

Oh Dios, que renuevas el mundo por medio de sacramentos divinos, concede a tu Iglesia la ayuda de estos auxilios del cielo sin que le falten los necesarios de la tierra. (*)

(*)—*Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión:

V/. Bendigamos al Señor.

R/. Demos gracias a Dios.

MARTES

TERCIA Jl, 2, 17

Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, y digan: «Perdona, Señor, a tu pueblo; no

entregues tu heredad al oprobio, no la dominen las naciones.»

V. Señor, crea en mí un corazón puro.

R. Renuévame por dentro con espíritu firme.

SEXTA Jr 3, 25b

Pecamos contra el Señor, nuestro Dios, nosotros y nuestros padres, desde la juventud hasta el día de hoy, y no escuchamos la voz del Señor, nuestro Dios.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

NONA Is 58, 1-2a

Grita a voz en cuello, sin cejar, alza la voz como una trompeta, denuncia a mi pueblo sus delitos, a la casa de Jacob sus pecados. Consultan mi oráculo a diario, muestran afán de saber mis caminos, como si fueran un pueblo que practicara la justicia y no hubiesen abandonado los preceptos de Dios.

V. Mi sacrificio es un espíritu contrito.

R. Un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias.

Oración

Martes I

Oremos:

Señor, mira con amor a tu familia y, a los que moderan su cuerpo con la penitencia, aviva en su espíritu el deseo de poseerte. (*)

Martes II

Oremos:

Señor, vela con amor continuo sobre tu Iglesia, y, pues sin tu ayuda no puede sostenerse lo que se cimienta en la debilidad humana, protege a tu Iglesia en el peligro y mantenla en el camino de la salvación. (*)

Martes III

Oremos:

Señor, que tu gracia no nos abandone, para que, entregados plenamente a tu servicio, sintamos sobre nosotros tu

protección continua. (*)

Martes IV

Oremos:

Te pedimos, Señor, que las prácticas santas de esta Cuaresma dispongan el corazón de tus fieles para celebrar dignamente el misterio pascual y anunciar a todos los hombre la grandeza de tu salvación. (*)

(*)—*Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión:

V/. Bendigamos al Señor.

R/. Demos gracias a Dios.

MIÉRCOLES

TERCIA Ez 18, 30b-32

«Arrepentíos y convertíos de vuestros delitos y no caeréis en pecado. Quitaos de encima los delitos que habéis perpetrado y estrenad un corazón nuevo y un espíritu nuevo; y así no moriréis, casa de Israel. Pues yo no me complazco en la muerte de nadie - oráculo del Señor-. ¡Arrepentíos y viviréis!»

V. Señor, crea en mí un corazón puro.

R. Renuévame por dentro con espíritu firme.

SEXTA Za 1, 3b-4b

Así dice el Señor de los ejércitos: «Convertíos a mí, y me convertiré a vosotros. No seáis como vuestros padres, a quienes predicaban los antiguos profetas: "Así dice el Señor: Convertíos de vuestra mala conducta y de vuestras malas obras", pero no me obedecieron.»

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

NONA Dn 4, 24b

Rompe tus pecados con obras de justicia y tus iniquidades con misericordia para

con los pobres, para que tu ventura sea larga.

V. Mi sacrificio es un espíritu contrito.

R. Un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias.

Oración

Miércoles de Ceniza

Oremos:

Señor, fortalécenos con tu auxilio al empezar la Cuaresma, para que nos mantengamos en espíritu de conversión; que la austeridad penitencial de estos días nos ayude en el combate cristiano contra las fuerzas del mal. (*)

Miércoles I

Oremos:

Señor, mira complacido a tu pueblo que desea entregarse a ti con una vida santa; y a los que dominan su cuerpo con la penitencia transfórmales interiormente mediante el fruto de las buenas obras. (*)

Miércoles II

Oremos:

Señor, guarda a tu familia en el camino del bien que tú le señalaste, y haz que, protegida por tu mano en sus necesidades temporales, tienda con mayor libertad hacia los bienes eternos. (*)

Miércoles III

Oremos:

Penetrados del sentido cristiano de la Cuaresma y alimentados con tu palabra, te pedimos, Señor, que te sirvamos fielmente con nuestras penitencias y perseveremos unidos en la plegaria. (*)

Miércoles IV

Oremos:

Señor, Dios nuestro, que concedes a los justos el premio de sus méritos, y a los pecadores que hacen penitencia les perdonas sus pecados, ten piedad de nosotros y danos, por la humilde confesión de nuestras culpas, tu paz y tu perdón. (*)

(*)—*Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión:

V/. Bendigamos al Señor.

R/. Demos gracias a Dios.

JUEVES

TERCIA Is 55, 6-7

Buscad al Señor mientras se le puede encontrar, invocadlo mientras está cerca; que el malvado abandone su camino y el criminal sus planes; que regrese al Señor y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón.

V. Señor, crea en mí un corazón puro.

R. Renuévame por dentro con espíritu firme.

SEXTA Dt 30, 2-3a

Si vuelves al Señor, tu Dios, si escuchas su voz en todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo el corazón y con toda el alma, entonces el Señor, tu Dios, cambiará tu suerte y tendrá piedad de ti.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

NONA Hb 10, 35-36

No perdáis vuestra confianza. Ella lleva en sí una gran recompensa. Tenéis necesidad de constancia, para que, cumpliendo la voluntad de Dios, podáis alcanzar la promesa.

V. Mi sacrificio es un espíritu contrito.

R. Un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias.

Oración

Jueves tras Ceniza

Oremos:

Señor, que tu gracia inspire, sostenga y acompañe nuestras obras, para que nuestro trabajo comience en ti, como en su fuente, y tienda a ti, como a su fin. (*)

Jueves I

Oremos:

Concédenos, Señor, la gracia de conocer y practicar siempre el bien, y, pues sin ti no podemos ni siquiera existir, haz que vivamos siempre según tu voluntad. (*)

Jueves II

Oremos:

Señor, tú que amas la inocencia y la devuelves a quien la ha perdido, atrae hacia ti nuestros corazones y abrásalos en el fuego de tu Espíritu, para que permanezcamos firmes en la fe y eficaces en el bien obrar. (*)

Jueves III

Oremos:

Te pedimos humildemente, Señor, que, a medida que se acerca la fiesta de nuestra salvación, vaya creciendo en intensidad nuestra entrega para celebrar dignamente el misterio pascual. (*)

Jueves IV

Oremos:

Padre lleno de amor, te pedimos que, purificados por la penitencia y por la práctica de las buenas obras, nos mantengamos fieles a tus mandamientos, para llegar, bien dispuestos, a las fiestas de Pascua. (*)

(*)—*Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión:

V/. Bendigamos al Señor.

R/. Demos gracias a Dios.

VIERNES

TERCIA Is 55, 3

Inclinad el oído, venid a mí: escuchadme y viviréis. Sellaré con vosotros alianza perpetua, la promesa que aseguré a David.

V. Señor, crea en mí un corazón puro.

R. Renuévame por dentro con espíritu

firme.

SEXTA Cf. Jr 3, 12b. 14a

«Volveos -oráculo del Señor-. No os pondré mala cara, porque soy compasivo y no me irrito para siempre. Volved, hijos rebeldes», oráculo del Señor.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

NONA St 1, 27

La religión pura y sin mancha ante Dios, nuestro Padre, consiste en esto: en visitar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción, y en conservarse limpio de toda mancha en este mundo.

V. Mi sacrificio es un espíritu contrito.

R. Un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias.

Oración

Viernes tras Ceniza

Oremos:

Confirmanos, Señor, en el espíritu de penitencia con que hemos empezado la Cuaresma, y que la austeridad exterior que practicamos vaya siempre acompañada por la sinceridad de corazón. (*)

Viernes I

Oremos:

Que tu pueblo, Señor, como preparación a las fiestas de Pascua, se entregue a las penitencias cuaresmales, y que nuestra austeridad comunitaria sirva para la renovación espiritual de tus fieles. (*)

Viernes II

Oremos:

Concédenos, Dios todopoderoso, que, purificados por la penitencia cuaresmal, lleguemos a las fiestas de Pascua limpios de pecado. (*)

Viernes III

Oremos:

Infunde, Señor, tu gracia en nuestros corazones para que sepamos dominar nuestro egoísmo y secundar las

inspiraciones que nos vienen del cielo.
(*)

Viernes IV

Oremos:

Señor, tú que en nuestra fragilidad nos ayudas con medios abundantes, concédenos recibir con alegría la salvación que nos otorgas y manifestarla en nuestra propia vida. (*)

(*)—*Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión:

V/. Bendigamos al Señor.

R/. Demos gracias a Dios.

SÁBADO

TERCIA Ap 3, 19-20

Yo reprendo y corrijo a cuantos amo. ¡Ánimo, pues, y arrepíentete! Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno escucha mi voz y me abre la puerta entraré en su casa, cenaré con él y él conmigo.

V. Señor, crea en mí un corazón puro.

R. Renuévame por dentro con espíritu firme.

SEXTA Is 44, 21-22

Acuérdate de que eres mi siervo. Yo te formé, siervo mío eres, Israel, no te olvidaré. He disipado como nieve tus rebeliones, como nube tus pecados: vuelve a mí, que yo soy tu redentor.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

NONA Ga 6, 7b-8

De Dios nadie se burla. Lo que cada uno siembre, eso cosechará. El que siembre en su carne, de la carne cosechará corrupción; el que siembre en el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna.

V. Mi sacrificio es un espíritu contrito.

R. Un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias.

Oración

Sábado tras Ceniza

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, mira compasivo nuestra debilidad y extiende sobre nosotros tu mano poderosa.

Sábado I

Oremos:

Dios, Padre eterno, vuelve hacia ti nuestros corazones, para que, consagrados a tu servicio, no busquemos sino a ti, lo único necesario, y nos entreguemos a la práctica de las obras de misericordia. (*)

Sábado II

Oremos:

Señor, Dios nuestro, que, por medio de los sacramentos, nos permites participar de los bienes de tu reino ya en nuestra vida mortal, dirígenos tú mismo en el camino de la vida, para que lleguemos a alcanzar la luz en la que habitas con tus santos. (*)

Sábado III

Oremos:

Llenos de alegría, al celebrar un año más la Cuaresma, te pedimos, Señor, vivir los sacramentos pascuales, y sentir en nosotros el gozo de su eficacia. (*)

Sábado IV

Oremos:

Que tu amor y tu misericordia dirijan nuestros corazones, Señor, ya que sin tu ayuda no podemos complacerte. (*)

(*)—*Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión:

V/. Bendigamos al Señor.

R/. Demos gracias a Dios.

SEMANA V

DOMINGO V (Salterio I)

LECTURA BREVE

TERCIA 2Co 4, 10-11

Llevamos siempre en nosotros por todas partes los sufrimientos mortales de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nosotros. Aún viviendo, estamos continuamente entregados a la muerte por Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en esta nuestra vida mortal.

V. Señor, crea en mí un corazón puro.

R. Renuévame por dentro con espíritu firme.

SEXTA 4, 13-14

Estad alegres cuando compartís los padecimientos de Cristo, para que, cuando se manifieste su gloria, reboéis de gozo. Si os ultrajan por el nombre de Cristo, dichosos vosotros: porque el Espíritu de la gloria, el Espíritu de Dios, reposa sobre vosotros.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

NONA 1Pe 5, 10-11

Tras un breve padecer, el Dios de toda gracia, que os ha llamado a su eterna gloria en Cristo Jesús, él mismo os restablecerá. A él la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Amén.

V. Mi sacrificio es un espíritu contrito.

R. Un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias.

Oración

Oremos:

Te pedimos, Señor, que enciendas nuestros corazones en aquel mismo amor con que tu Hijo ama al mundo y que lo impulsó a entregarse a la muerte por salvarlo. Que vive y reina contigo.

R/. Amén.

Conclusión

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

LUNES V (Salterio I)

LECTURA BREVE

TERCIA Ez 33, 10b.11a

Nuestros crímenes y nuestros pecados pesan sobre nosotros y por causa de ellos nos consumimos. ¿Cómo podremos vivir? «Por mi vida -dice el Señor-, que yo no me complazco en la muerte del malvado, sino en que el malvado cambie de conducta y viva.»

V. Señor, crea en mí un corazón puro.

R. Renuévame por dentro con espíritu firme.

SEXTA Jr 18, 20b

Acuérdate de cómo estuve en tu presencia, intercediendo en su favor, para apartar de ellos tu enojo.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

NONA Jr 31, 2. 3b-4a

Así dice el Señor: «Halló gracia en el desierto el pueblo escapado de la espada; camina a su descanso. Con amor eterno te amé, por eso prolongué mi misericordia. Volveré a construirte y serás reconstruida, Virgen de Israel.»

V. Mi sacrificio es un espíritu contrito.

R. Un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias.

Oración

Oremos:

Señor, Dios nuestro, que por el amor inefable que nos tienes nos enriqueces con toda clase de bendiciones, concédenos pasar de nuestras antiguas faltas a una vida nueva, para

prepararnos convenientemente a la gloria del reino celestial. *Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

MARTES V (Salterio I)

LECTURA BREVE

TERCIA Cf. 1Co 1, 18-19

El mensaje de la cruz es necedad para los que están en vías de perdición; pero para los que están en vías de salvación es fuerza de Dios. Dice la Escritura: «Destruiré la sabiduría de los sabios, frustraré la sagacidad de los sagaces.»

V. Señor, crea en mí un corazón puro.

R. Renuévame por dentro con espíritu firme.

SEXTA 1Co 1, 22-24

Los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero para los llamados a Cristo -judíos o griegos-: fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

NONA 1Co 1, 25-27a

Lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres. Lo necio del mundo lo ha escogido Dios para confundir a los sabios.

V. Mi sacrificio es un espíritu contrito.

R. Un corazón quebrantado y humillado tu no lo desprecias.

Oración

Oremos:

Concédenos, Señor, ser perseverantes en el fiel cumplimiento de tu voluntad, para que en nuestros días crezca tu pueblo no sólo en número, sino también en santidad. *Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

MIÉRCOLES V (Salterio I)

LECTURA BREVE

TERCIA 1Tm 2, 4-6

Dios, nuestro Salvador, quiere que todos los hombres se salven y lleguen al pleno conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y único es el mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también él, el cual se entregó a sí mismo como precio de rescate por todos. Éste es el testimonio que nos ha dado Dios a su tiempo.

V. Señor, crea en mí un corazón puro.

R. Renuévame por dentro con espíritu firme.

SEXTA Rm 15, 3

Cristo no buscó su propia complacencia, según está escrito: «Sobre mí cayeron los ultrajes de quienes te ultrajaron.»

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

NONA Hb 9, 28

Cristo, después de haberse ofrecido una sola vez para quitar los pecados de las multitudes, aparecerá por segunda vez, sin relación ya con el pecado, para dar la salvación a los que lo esperan.

V. Mi sacrificio es un espíritu contrito.

R. Un corazón quebrantado y humillado

tú no lo desprecias.

Oración

Oremos:

Dios misericordioso, ilumina los corazones de tus hijos que tratan de purificarse por la penitencia de la Cuaresma y, ya que nos infundes el deseo de servirte con amor, dignate escuchar paternalmente nuestras súplicas. *Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

JUEVES V (Salterio I)

TERCIA Hb 4, 14-15

Teniendo un sumo sacerdote que penetró y está en los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, mantengamos firme la fe que profesamos. No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, al contrario, él mismo pasó por todas las pruebas a semejanza nuestra, fuera del pecado.

V. Señor, crea en mí un corazón puro.

R. Renuévame por dentro con espíritu firme.

SEXTA Hb 7, 26-27

Tal era precisamente el sumo sacerdote que nos convenía: santo, sin maldad, sin mancha, excluido del número de los pecadores y exaltado más alto que los cielos. No tiene necesidad, como los sumos sacerdotes, de ofrecer víctimas cada día, primero por sus propios pecados y luego por los del pueblo. Esto lo hizo nuestro Señor Jesucristo una vez por todas, ofreciéndose a si mismo.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mi toda culpa.

NONA Hb 9, 11-12

Cristo se presentó como sumo sacerdote de los bienes futuros y entró de una vez para siempre en el santuario. Entró a través de una Tienda de Reunión más sublime y perfecta, no fabricada por mano de hombre, es decir, no perteneciente a este mundo. Y entró no con sangre de machos cabríos ni de novillos, sino con su propia sangre, obteniendo para nosotros una redención eterna.

V. Mi sacrificio es un espíritu contrito.

R. Un corazón quebrantado y humillado tu no lo desprecias.

Oración

Oremos:

Señor, atiende a nuestras súplicas y concédenos tu protección, ya que hemos puesto toda nuestra esperanza en tu misericordia; purifícanos de toda mancha de pecado y haz que nos mantengamos en una vida santa, para que lleguemos a recibir la herencia que nos tienes prometida. *Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

VIERNES V (Salterio I)

LECTURA BREVE

TERCIA Is 53, 2-3

Creció entre nosotros como un débil brote, como raíz en tierra árida. Lo vimos sin aspecto atrayente, sin gracia ni belleza, despreciado y rechazado por los hombres, como varón de dolores, acostumbrado a los sufrimientos, ante el cual se desvía la mirada, discriminado y desestimado.

V. Señor, crea en mí un corazón puro.

R. Renuévame por dentro con espíritu

firme.

SEXTA Is 53, 4-5

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores: nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado: pero él fue herido por nuestras rebeldías, triturado por nuestros crímenes. Él soportó el castigo que nos trae la paz, por sus llagas hemos sido curados.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

NONA Is 53, 6-7

Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino; y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca: como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

V. Mi sacrificio es un espíritu contrito.

R. Un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias.

Oración

Oremos:

Perdona, Señor, las culpas que hemos cometido a causa de nuestra debilidad y, por tu misericordia, líbranos de la esclavitud en que nos tienen cautivos nuestros pecados. *Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

SÁBADO V (Salterio I)

LECTURA BREVE

TERCIA 1Jn 1, 8-9

Si decimos que no tenemos pecado, nos

engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, fiel y bondadoso es él para perdonarnos y purificarnos de toda iniquidad.

V. Señor, crea en mi un corazón puro

R. Renuévame por dentro con espíritu firme

SEXTA 1Jn 2, 1b-2

Abogado tenemos ante el Padre, a Jesucristo, el justo. Él es propiciación por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino por los del mundo entero.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mi toda culpa.

NONA 1Jn 2, 8b-10

Las tinieblas van pasando y ya brilla la luz verdadera. Quien dice que está en la luz y aborrece a su hermano está todavía en las tinieblas. Quien ama a su hermano está siempre en la luz; y no hay ocasión de ruina en él.

V. Mi sacrificio es un espíritu contrito.

R. Un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias.

Oración

Oremos:

Dios nuestro, aunque continuamente realizas la salvación de los hombres, sin embargo, concedes a tu pueblo gracias más abundantes en este tiempo de Cuaresma; dignate, pues, mirar con amor el esfuerzo cuaresmal de tus elegidos y concede tu ayuda tanto a los catecúmenos que van a recibir el bautismo como a tus hijos que ya lo hemos recibido. *Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

SEMANA SANTA

Domingo de Ramos en la Pasión del Señor (Salterio II)

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO

La alegría de salvarse
al pueblo fiel regocije;
Jesús, redentor de todos,
mató de la muerte al príncipe.

La gente ramos de olivo
y palmas doquier consigue:
«De David hosanna al Hijo»
con vivas voces repite.

También nosotros corramos al
encuentro del gran Príncipe,
himnos cantando de gloria
con palmas y gozo ilímite.

Gloria a Dios Padre se dé,
gloria al Hijo que en él vive,
gloria al Espíritu Santo,
por los siglos se le brinde. Amén.

Antífonas antes y después de la Salmodia

Tercia: La víspera del día solemne de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora, como amaba a los suyos, les dio la mayor prueba de amor que puede darse.

Sexta: Como el Padre me conoce a mí, yo conozco al Padre y doy mi vida por mis ovejas.

Nona: Para mí la vida es Cristo, y, la muerte una ganancia; líbrame Dios de gloriarme si no es en la cruz de nuestro

Señor Jesucristo.

SALMODIA DOMINGO II* (Breve pausa entre salmos)

Repetir **antífona**

LECTURA BREVE

TERCIA 2Co 4, 10-11

Llevamos siempre en nosotros por todas partes los sufrimientos mortales de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nosotros. Aun viviendo, estamos continuamente entregados a la muerte por Jesús para que también la vida de Jesús se manifieste en esta nuestra vida mortal.

V. Se humillaba voluntariamente.

R. Y no abría su boca.

SEXTA 1Pe 4, 13-14

Estad alegres cuando compartís los padecimientos de Cristo, para que, cuando se manifieste su gloria, reboéis de gozo. Si os ultrajan por el nombre de Cristo, dichosos vosotros: porque el Espíritu de la gloria, el Espíritu de Dios, reposa sobre vosotros.

V. Él soportó nuestros sufrimientos.

R. Y aguantó nuestras rebeldías.

NONA 1Pe 5, 10-11

Tras un breve padecer, el Dios de toda gracia, que os ha llamado a su eterna gloria, en Cristo Jesús, él mismo os restablecerá, os afianzará os robustecerá. A él la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Amén.

V. Adoremos el signo de la cruz.

R. Por él que recibimos la salvación.

Oración

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste que nuestro Salvador se anonadase, haciéndose hombre y muriendo en la cruz, para que todos

nosotros imitéramos su ejemplo de humildad, concédenos seguir las enseñanzas de su pasión, para que un día participemos en su resurrección gloriosa. *Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

Lunes Santo (Salterio II)

LECTURA BREVE

TERCIA Ez 33, 10b. 11a

Nuestros crímenes y nuestros pecados pesan sobre nosotros y por causa de ellos nos consumimos. ¿Cómo podremos vivir? «Por mi vida,-dice el Señor-, que yo no me complazco en la muerte del malvado, sino en que el malvado cambie de conducta y viva.»

V. Se humillaba voluntariamente.

R. Y no abría su boca.

SEXTA Jr 18, 20b

Acuérdate de cómo estuve en tu presencia, intercediendo en su favor, para apartar de ellos tu enojo.

V. Él soportó nuestros sufrimientos.

R. Y aguantó nuestras rebeldías.

NONA Jer 31, 2. 3b-4a

Así dice el Señor: "Halló gracia en el desierto el pueblo escapado de la espada; camina a su descanso. Con amor eterno te amé, por eso prolongué mi misericordia. Volveré a construirte y serás reconstruida, Virgen de Israel".

V. Adoremos el signo de la cruz.

R. Por el que recibimos la salvación.

Oración

Oremos:

Dios todopoderoso, mira la fragilidad de

nuestra naturaleza y, con la fuerza de la pasión de tu Hijo, levanta nuestra esperanza. *Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

Martes Santo (Salterio II)

LECTURA BREVE

TERCIA Cf. 1Co 1, 18-19

El mensaje de la cruz es necedad para los que están en vías de perdición; pero para los que están en vías de salvación es fuerza de Dios. Dice la Escritura: "Destruiré la sabiduría de los sabios, frustraré la sagacidad de los sagaces."

V. Se humillaba voluntariamente.

R. Y no abría su boca.

SEXTA 1Co 1, 22-24

Los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los griegos; pero para los llamados a Cristo -judíos o griegos-: fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

V. Él soportó nuestros sufrimientos.

R. Y aguantó nuestras rebeldías.

NONA 1Co 1, 25. 27a

Lo necio de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres. Lo necio del mundo lo ha escogido Dios para confundir a los sabios.

V. Adoremos el signo de la cruz.

R. Por el que recibimos la salvación.

Oración

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, concédenos participar tan vivamente en las celebraciones de la pasión del Señor que alcancemos tu perdón. *Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

Miércoles Santo (Salterio II)

LECTURA BREVE

TERCIA 1 Tm 2, 4-6

Dios, nuestro Salvador, quiere que todos los hombres se salven y lleguen al pleno conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y único es el mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también él, el cual se entregó a sí mismo como precio de rescate por todos. Éste es el testimonio que nos ha dado Dios a su tiempo.

V. Se humillaba voluntariamente.

R. No abría su boca.

SEXTA Rm 15, 3

Cristo no buscó su propia complacencia, según está escrito: Sobre mí cayeron los ultrajes de quienes te ultrajaron.

V. Él soportó nuestros sufrimientos.

R. Y aguantó nuestras rebeldías.

NONA Hb 9, 28.

Cristo, después de haberse ofrecido una sola vez para quitar los pecados de las multitudes, aparecerá por segunda vez, sin relación ya con el pecado, para dar la salvación a los que lo esperan.

V. Adoremos el signo de la cruz.

R. Por el que recibimos la salvación.

Oración

Oremos:

Dios nuestro, que, para librarnos del poder del enemigo, quisiste que tu Hijo muriera en la cruz, concédenos alcanzar la gracia de la resurrección. *Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

Jueves Santo (Salterio II)

TERCIA Hb 4, 14-15

Teniendo un sumo sacerdote que penetró y está en los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, mantengamos firme la fe que profesamos. No tenemos un sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, al contrario, él mismo pasó por todas las pruebas a semejanza nuestra, fuera del pecado.

V. Se humillaba voluntariamente.

R. Y no abría su boca.

SEXTA Hb 7, 26-27

Tal era precisamente el sumo sacerdote que nos convenía: santo, sin maldad, sin mancha, excluido del número de los pecadores y exaltado más alto que los cielos. No tiene necesidad, como los sumos sacerdotes, de ofrecer víctimas cada día, primero por sus propios pecados y luego por los del pueblo. Esto lo hizo nuestro Señor Jesucristo una vez por todas, ofreciéndose a sí mismo.

V. Él soportó nuestros sufrimientos.

R. Y aguantó nuestras rebeldías.

NONA Hb 9, 11-12

Cristo se presentó como sumo sacerdote de los bienes futuros y entró de una vez para siempre en el santuario. Entró a través de una Tienda de Reunión más sublime y perfecta, no fabricada por

mano de hombre, es decir, no perteneciente a este mundo. Y entró no con sangre de machos cabríos ni de novillos, sino con su propia sangre, obteniendo para nosotros una redención eterna.

V. Adoremos el signo de la cruz.

R. Por el que recibimos la salvación.

Oración

Oremos:

Dios nuestro, digno, con toda justicia, de ser amado sobre todas las cosas, derrama sobre nosotros los dones de tu gracia, para que la herencia celestial, que la muerte de tu Hijo nos hace esperar confiadamente, logre ser alcanzada por nosotros en virtud de su resurrección. *Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

Viernes Santo (propio)

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO:

TERCIA:

Cruz preciosa,
inmerecida:
a los hombres diste vida.

Un dolor
en el madero;
y a los hombres
un Cordero.

Sangre roja
del combate;
y para el hombre
el rescate.

Tu victoria
es nuestra vida,
por la sangre
de tu herida.

Nuestra vida
es tu muerte
¡y para el hombre
qué suerte! Amén.

SEXTA:

¡Misterio en el Calvario,
escándalo sangriento!
el Señor en la tierra
esclavo en un madero.

Víctima escarnecida,
misterio y sacramento:
el Señor de la gloria
entre ladrones muerto.

Tú sabes que los hombres
ignoran lo que han hecho;
mas tu perdón los cubre,
Sacerdote y Cordero.
¡Misterio en el Calvario,
escándalo sangriento!

Al fin viene la hora
que espera el universo:
la cruz en él clavada
y tu gracia al acecho.
¡Víctima escarnecida,
misterio y sacramento!

Tu sangre derramada
floreció en el desierto.
¡Misterio del Calvario,
escándalo sangriento!
la muerte muerta es vida
clavada en un madero. Amén.

NONA:

Cruz de Cristo,
cuyos brazos

todo el mundo han acogido.

Cruz de Cristo,
cuya sangre
todo el mundo ha redimido.

Cruz de Cristo,
luz que brilla
en la noche del camino.

Cruz de Cristo,
cruz del hombre,
su bastón de peregrino.

Cruz de Cristo,
árbol de vida,
vida nuestra,
don eximio.

Cruz de Cristo,
altar divino
de Dios-Hombre en sacrificio, Amén.

SALMODIA

Antífona:

Tercia: Era hacia la media mañana cuando crucificaron a Jesús.

Sexta: Desde el mediodía hasta las tres de la tarde se extendieron las tinieblas sobre toda la tierra.

Nona: A media tarde, Jesús gritó: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»

Salmo 39, 2-14.17-18

Acción de gracias y petición de auxilio

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
pero me has preparado un cuerpo (Hb 10, 5).

Yo esperaba con ansia al Señor;
Él se inclinó y escuchó mi grito;

me levantó de la fosa fatal,
de la charca fangosa;
afianzó mis pies sobre roca,
y aseguró mis pasos;

me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios.
Muchos, al verlo, quedaron sobrecogidos

y confiaron en el Señor.

Dichoso el hombre que ha puesto
su confianza en el Señor,
y no acude a los idólatras,
que se extravían con engaños.

Cuántas maravillas has hecho,
Señor, Dios mío,
cuántos planes en favor nuestro;
nadie se te puede comparar.
Intento proclamarlas, decirlas,
pero superan todo número.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides sacrificio expiatorio,
entonces yo digo: «Aquí estoy
-como está escrito en mi libro-
para hacer tu voluntad.»

Dios mío, lo quiero,
y llevo tu ley en las entrañas.

He proclamado tu salvación
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios:
Señor, tú lo sabes.

No me he guardado en el pecho tu
defensa,
he contado tu fidelidad y tu salvación,
no he negado tu misericordia y tu
lealtad
ante la gran asamblea.

Tú, Señor, no cierres tus entrañas,
que tu misericordia y tu lealtad
me guarden siempre,
porque me cercan desgracias sin
cuento.

Se me echan encima mis culpas,
y no puedo huir;
son más que los pelos de mi cabeza,
y me falta el valor.

Señor, dignate librarme;
Señor, date prisa en socorrerme.

Alégrense y gocen contigo

todos los que te buscan;
digan siempre: «Grande es el Señor»
los que desean tu salvación.

Yo soy pobre y desgraciado,
pero el Señor se cuida de mí;
tú eres mi auxilio y mi liberación:
Dios mío, no tardes.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo 53, 3-6. 8-9

Petición de auxilio

El profeta pide verse libre de sus enemigos por el nombre del Señor (Casiodoro).

Oh Dios, sálvame por tu nombre,
sal por mí con tu poder.

Oh Dios, escucha mi súplica,
atiende a mis palabras;

porque unos insolentes se alzan contra mí,
y hombres violentos me persiguen a muerte,
sin tener presente a Dios.

Pero Dios es mi auxilio,
el Señor sostiene mi vida.

Te ofreceré un sacrificio voluntario,
dando gracias a tu nombre, que es bueno;
porque me libraste del peligro,
y he visto la derrota de mis enemigos.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo 87

Oración de un hombre gravemente enfermo

Esta es vuestra hora. la del poder de las tinieblas
(Lc 22, 53).

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio,
de noche grito en tu presencia;

llegue hasta ti mi súplica,
inclina tu oído a mi clamor.

Porque mi alma está colmada de desdichas,
y mi vida está al borde del abismo;
ya me cuentan con los que bajan a la fosa,
soy como un inválido.

Tengo mi cama entre los muertos,
como los caídos que yacen en el sepulcro,
de los cuales ya no guardas memoria,
porque fueron arrancados de tu mano.

Me has colocado en lo hondo de la fosa,
en las tinieblas del fondo;
tu cólera pesa sobre mí,
me echas encima todas tus olas.

Has alejado de mí a mis conocidos,
me has hecho repugnante para ellos:
encerrado, no puedo salir,
y los ojos se me nublan de pesar.

Todo el día te estoy invocando,
tendiendo las manos hacia ti.
¿Harás tú maravillas por los muertos?
¿Se alzarán las sombras para darte gracias?

¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia,
o tu fidelidad en el reino de la muerte?
¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla,
o tu justicia en el país del olvido?

Pero yo te pido auxilio,
por la mañana iré a tu encuentro mi súplica.

¿Por qué, Señor, me rechazas
y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo,
me doblo bajo el peso de tus terrores,
pasó sobre mí tu incendio,
tus espantos me han consumido:

me rodean como las aguas todo el día,

me envuelven todos a una;
alejaste de mí amigos y compañeros:
mi compañía son las tinieblas.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona:

Tercia: Era hacia la media mañana cuando crucificaron a Jesús.

Sexta: Desde el mediodía hasta las tres de la tarde se extendieron las tinieblas sobre toda la tierra.

Nona: A media tarde, Jesús gritó: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»

LECTURA BREVE

TERCIA Is 53, 2-3

Creció ante nosotros como un débil brote, como raíz en tierra árida. Lo vimos sin aspecto atrayente, sin gracia ni belleza, despreciado y rechazado por los hombres, como varón de dolores, acostumbrado a los sufrimientos, ante el cual se desvía la mirada, discriminado y desestimado.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

SEXTA Is 53, 4-5

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue herido por nuestras rebeldías, triturado por nuestros crímenes. Él soportó el castigo que nos trae la paz, por sus llagas hemos sido curados.

V. Jesús, acuérdate de mí.

R. Cuando vengas revestido de tu dignidad real.

NONA Is 53, 6-7

Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino; y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca: como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

V. Me confinó a las tinieblas.

R. Como a los muertos ya olvidados.

Oración

Oremos:

Mira, Señor, con bondad a tu familia santa, por la cual Jesucristo nuestro Señor aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus propios enemigos. *Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

Sábado Santo (propio)

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO (= que en Viernes Santo)

TERCIA:

Cruz preciosa,
inmerecida:

SEXTA:

¡Misterio en el Calvario,
escándalo sangriento!:

NONA:

Cruz de Cristo,
cuyos brazos
todo el mundo han acogido.

SALMODIA

Antífona:

Tercia: Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida.

Sexta: Señor, sacaste mi vida del abismo.

Nona: Su tabernáculo está en Jerusalén, su morada en la paz.

Salmo 26: CONFIANZA ANTE EL PELIGRO

Ésta es la morada de Dios con los hombres (Ap 21, 3).

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar?

Cuando me asaltan los malvados
para devorar mi carne,
ellos, enemigos y adversarios,
tropiezan y caen.

Si un ejército acampa contra mí,
mi corazón no tiembla;
si me declaran la guerra,
me siento tranquilo.

Una cosa pido al Señor,
eso buscaré:
habitar en la casa del Señor
por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo.

Él me protegerá en su tienda
el día del peligro;
me esconderá
en lo escondido de su morada,
me alzaré sobre la roca;

y así levantaré la cabeza
sobre el enemigo que me cerca;
en su tienda ofreceré
sacrificios de aclamación:
cantaré y tocaré para el Señor.

Escúchame, Señor, que te llamo;
ten piedad, respóndeme.

Oigo en mi corazón:
"Buscad mi rostro".
Tu rostro buscaré, Señor,
no me escondas tu rostro.

No rechaces con ira a tu siervo,
que tú eres mi auxilio;
no me deseches, no me abandones,
Dios de mi salvación.

Si mi padre y mi madre me abandonan,
el Señor me recogerá.

Señor, enséñame tu camino,
guíame por la senda llana,
porque tengo enemigos.

No me entregues
a la saña de mi adversario,
porque se levantan contra mí
testigos falsos,
que respiran violencia.

Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida.

Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera en el Señor.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo 29 ACCIÓN DE GRACIAS POR UN ENFERMO

Dios ha sido nuestro firme sostén no pocas veces, en cambio la propia presunción es la ruina de sus servidores. Por siempre hemos de reportarnos a sus favores.

Cristo, después de su gloriosa resurrección, da gracias al Padre (Casiodoro).

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.

Señor, Dios mío, a ti grité,
y tú me sanaste.
Señor, sacaste mi vida del abismo,
me hiciste revivir cuando bajaba a la
fosa.

Tañed para el Señor, fieles suyos,
dad gracias a su nombre santo;
su cólera dura un instante;
su bondad, de por vida;
al atardecer nos visita el llanto;
por la mañana, el júbilo.

Yo pensaba muy seguro:
"no vacilaré jamás".
Tu bondad, Señor, me aseguraba
el honor y la fuerza;
pero escondiste tu rostro,
y quedé desconcertado.

A ti, Señor, llamé, supliqué a mi Dios:
"¿qué ganas con mi muerte,
con que yo baje a la fosa?"

¿Te va a dar gracias el polvo,
o va a proclamar tu lealtad?
Escucha, Señor, y ten piedad de mí;
Señor, socórreme".

Cambiaste mi luto en danzas,
me desataste el sayal y me has vestido
de fiesta;
te cantará mi alma sin callarse.
Señor, Dios mío, te daré gracias por
siempre.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

R. Como era en el principio, ahora y
siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo 75

Acción de gracias por la victoria

Verán al Hijo del hombre venir
sobre las nubes (Mt 24, 30).

Dios se manifiesta en Judá,
su fama es grande en Israel;
su tabernáculo está en Jerusalén,
su morada en Sión:
allí quebró los relámpagos del arco,

el escudo, la espada y la guerra.

Tú eres deslumbrante, magnífico,
con montones de botín conquistados.
Los valientes duermen su sueño,
y a los guerreros no les responden sus
brazos.

Con un bramido, oh Dios de Jacob,
inmovilizaste carros y caballos.

Tú eres terrible: ¿quién resiste frente a
ti
al ímpetu de tu ira?
Desde el cielo proclamas la sentencia:
la tierra teme sobrecogida,
cuando Dios se pone en pie para juzgar,
para salvar a los humildes de la tierra.

La cólera humana tendrá que alabarte,
los que sobrevivan al castigo te
rodearán.

Haced votos al Señor y cumplidlos
y traigan los vasallos tributo al Temible,
Él deja sin aliento a los príncipes,
y es temible para los reyes del orbe.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

R. Como era en el principio, ahora y
siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona:

Tercia: Espero gozar de la dicha del
Señor en el país de la vida.

Sexta: Señor, sacaste mi vida del
abismo.

Nona: Su tabernáculo está en
Jerusalén, su morada en la paz.

LECTURA BREVE

TERCIA 1Jn 1, 8-9

Si decimos que no tenemos pecado, nos
engañamos a nosotros mismos, y la
verdad no está en nosotros. Si
confesamos nuestros pecados, fiel y
bondadoso es él para perdonarnos y
purificarnos de toda iniquidad.

V. No me entregarás a la muerte.

R. Ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

SEXTA: 1Jn 2, 1b-2

Abogado tenemos ante el Padre, a Jesucristo, el justo. Él es propiciación por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino por los del mundo entero.

V. El Señor da la muerte y la vida.

R. Hunde en el abismo y levanta.

NONA: 1Jn 2, 8b-10

Las tinieblas van pasando y ya brilla la luz verdadera. Quien dice que está en la luz y aborrece a su hermano está todavía en las tinieblas. Quien ama a su hermano está siempre en la luz; y no hay ocasión de ruina en él.

V. Después de sepultar al Señor, sellaron el sepulcro.

R. Y pusieron guardias para custodiarlo.

Oración

Oremos:

Dios todopoderoso, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, te pedimos que concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el bautismo, resucitar también con él a la vida eterna. *Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Conclusión

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.